

Escrito por: señoreduardo

Resumen:

-Fuiste puntual, Jorgito, y eso está muy bien... -me dijo el señor Romero después de besarme en la boca... Y cuando entré al departamento, ¡la gran sorpresa!... El señor Abaroa estaba desnudo... ¡completamente desnudo!... Es un señor alto, corpulento, con algo de panza y blanquísimo, sin pelos, salvo el vello púbico y eso me excita... Y sí, tengo mis morbos...

Relato:

-Bienvenido, Jorgito... -me saludó el profesor de Geografía tras estamparme un sonoro beso en los labios mientras su brazo derecho me sujetaba por la cintura...

-Che, Romero, se nos vino muy sexy el chico...

--Sí, linda ropita te pusiste, Aguirre...

-Bueno, me... me alegro que... que les guste...

La verdad es que yo estaba muy nervioso; iba a entregar por primera vez mi cuerpo de putito y nada menos que a dos hombrotes...

-Vamos, Jorgito, vamos al dormitorio... -me dijo el señor Romero y ahí me llevaron entre los dos...

-Bueno, Jorgito, desnúdate... -me ordenó el señor Romero mientras él y el señor Abaroa se sentaban en el borde de la cama para mirar el espectáculo...

-S... sí, señor... -contesté atribulado, entre nervioso y caliente...

-Te voy indicar que prenda ir sacándote...

-Lo que usted diga, señor Romero...

-Sentate en el piso y sacate las zapatillas...

-Sí, señor...

-Ahora parate...

-Sí, señor...

-Sacate la remera... -y me la saqué mientras me sentía cada vez más caliente...

-Mmmmmhhhhh, ¿qué me decís, Abaroa?... Mirá qué lindo pechito que tiene... Sin un pelo, suavecito...

-Es un verdadero hallazgo este chico... No tenemos que dejar que se nos escape, Romero...

-Despreocupate, lo tengo bien agarrado con eso del egreso o el aplazamiento... Si se porta bien, lo hacemos egresar, pero si se hace el difícil...

-Je, buena idea, Romero... ¿Y vos que decís, Jorgito? ¿te vas a portar bien?...

-Sí, señor Abaroa...

-Decilo...

-Me... me voy a... a portar bien, señor Abaroa... -prometí mientras por dentro me crecían cada vez más las ganas de probar esos dos penes...

-Bien, lindo, ahora sacate el shorcito...

Me encanta decir "sí, señor" cada vez que me dan una orden, y eso dije antes de quitarme el short y queda totalmente desnudo ante los dos sátiros madurones...

-Muy bien, Jorgito, ahora date vuelta... -me ordenó el señor Romero...

-Sí, señor... -y obedecí...

-¡Mirá, Abaroa! ¡mirá el culito que tiene!...

-¡Sí! ¡el culo de una nena tiene!...

-¡Tal cual! ¡un culo para darle pija!...

-Sí, pero yo quiero que antes me la chupe...

-¡Claro! ¡A mi también! ¡Y que trague toda la leche!...

-Preparate nene, vení acá en cuatro patas...

-Sí, señor Romero... Voy...

Y me acerqué como un perrito a los dos hombres... ¡Ay, moría de ganas de ser alimentado a pija y leche!...

Estuvieron hablando y decidieron que yo empezara por el señor Abaroa...

-Primero vas a chupármela, Jorgito...

-Lo que usted quiera, señor Abaroa...

-Abrí la boquita, mocoso...

¡Ay, qué pija grande tiene! Tanto que me costó metérmela en la boca, pero al final lo conseguí y empecé a chupar... ¡Qué delicia!... Y mientras yo la chupaba el señor Romero me acariciaba la cabeza, los hombros, el cuellos, los pezones... ¡Me tenían ardiendo esos dos sátiros!...

-¡Vamos, Jorgito, dale! ¡haceme acabar y trágate toda mi leche!... -le escuché decir al señor Abaroa...

Y no tardó mucho en acabar e inundarme la boca con su leche, para después caer de espaldas en la cama...

-¡Tragá, Jorgito! ¡tragá todo! -me ordenaba el señor Abaroa y yo obedecí y tragué hasta la última gota de ese licor delicioso...

Después le tocó el turno al señor Romero, pero quiso que antes de chupársela le lamiera los huevos...

-S... sí, señor... Yo... yo hago todo lo que ustedes me digan...

-¡Qué buen putito sos!... -me elogió y empecé a lamer esos huevos que tenían buen aroma y sabor...

Los estuve lamiendo un rato hasta que él me ordenó:

-Bueno, basta, Jorgito, ahora chupármela y a tragar toda mi leche...

Con Abaroa te queremos bien alimentado...

-Sí, señor... -y me puse a chupársela con entusiasmo y las ganas de que me llenara la boca con su leche...

¡Ay, qué lindo fue tragarla toda!... Y el goce no iba a terminar ahí, porque después de un rato, cuando repusieron fuerzas, me usaron el culito...

(continuará)